

BOLÍVAR, ADRIANA Y BEKE, REBECCA (Comp.) (2011) *Lectura y escritura para la investigación*. Caracas: Universidad Central de Venezuela. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico. 285 pp. ISBN 978-980-00-2685-4

En el ámbito de la lingüística contemporánea, el discurso especializado ha sido un objeto de investigación central para las distintas corrientes funcionalistas, (esencialmente, la lingüística textual, la lingüística sistémico-funcional y la lingüística aplicada). La lingüística del texto especializado, de origen germano, posee estudios fundacionales en relación con la definición de *texto de especialidad* y la relación entre los *textos generales* y los *especializados*, o bien entre el *lenguaje general* y las *lenguas/ los lenguajes de especialidad*. Por su parte, la lingüística sistémico-funcional ha tenido importantes desarrollos en este tema, así como también la lingüística aplicada.

Sin embargo, los estudios orientados a la enseñanza del discurso académico en la universidad no son tan frecuentes en español. El volumen que coordinan Adriana Bolívar y Rebecca Beke viene a llenar un espacio fundamental en esta área. Como bien señalan las autoras en su introducción, el éxito de una investigación depende en gran medida del dominio que los investigadores posean de la comunicación especializada. El libro es el resultado de un seminario que formó parte de las actividades de la Cátedra Unesco de Lectura y Escritura en la subsección de la Universidad Central de Venezuela, y que tuvo como destinatarios a docentes e investigadores universitarios de diferentes disciplinas. Las autoras señalan que esta obra cumple con una de las metas de la Cátedra: la producción de libros y materiales para profesores y estudiantes universitarios con el objeto de que se conviertan en mediadores de la comprensión crítica y de la cultura académica escrita. A su vez, destacan su perspectiva teórica y su método.

El libro está constituido por diez capítulos. Los géneros que son objeto de análisis en la obra son el artículo de investigación y el resumen o *abstract*. El primero, aunque ha sido uno de los géneros académicos más estudiado desde la perspectiva de la lingüística teórica y aplicada, es el género privilegiado por los investigadores para dar a conocer el resultado de sus investigaciones; el segundo, si bien goza de un cierto grado de autonomía con respecto al artículo de investigación, suele estar en relación de interdependencia con éste, y es un género que los investigadores utilizan desde los inicios de su carrera académica.

El primer capítulo, “La alfabetización en el discurso académico” de Adriana Bolívar y Rebecca Beke, aborda eficazmente la problemática del discurso académico a partir de la concepción de la lectura y escritura como prácticas sociales, como instancias relacionadas con el desempeño profesional de docentes, investigadores y estudiantes. Las autoras destacan la importancia del discurso académico en la carrera profesional de estudiantes, docentes e investigadores y, si bien el énfasis del libro en general está puesto en el artículo de investigación y en el resumen, no dejan de mencionar los diferentes géneros de índole profesional-institucional a los que los investigadores se enfrentan en la vida académica y que no están necesariamente asociados con su área disciplinar, como los informes, memorandos, reglamentos, actas, entre otros.

Como uno de los aspectos relevantes, en la primera parte del capítulo, retoman, a partir de la bibliografía específica sobre el tema, las principales dificultades que surgen en la lectura y escritura en nuestras universidades latinoamericanas. A continuación, las autoras presentan una serie de actividades orientadas a medir la efectividad de las estrategias de escritura y a reflexionar sobre las diferencias entre un texto literario y un texto académico. La segunda parte del capítulo está dedicada a discutir sobre las nociones de *comunidad discursiva* y *alfabetización académica* y su relación con la variación disciplinar en

los géneros académicos, así como también con la posibilidad de que los individuos se adapten a los distintos registros y a las características discursivas propias de cada comunidad o grupo social. Finaliza el capítulo con otra serie de actividades centradas en las nociones teóricas presentadas previamente.

El segundo capítulo, “La literatura como puente para la lectura” de Irma Chumaceiro y Laura Pérez, está orientado a la iniciación a la lectura a partir de textos literarios. Las autoras parten de la relación entre lengua, cultura y lectura, y enfatizan el papel de la lectura como instrumento de conocimiento. Describen distintos tipos de lectura y enfatizan la especificidad de la lectura de textos literarios. En la última parte del capítulo se presenta una experiencia didáctica realizada con estudiantes universitarios en el primer semestre de sus carreras. El objetivo de esta experiencia fue favorecer el hábito de la lectura en los estudiantes universitarios y poner en evidencia las diferencias entre la narrativa literaria y la no literaria. Las autoras sugieren estrategias para replicar esta experiencia en otros ámbitos educativos.

Los tres capítulos siguientes abordan aspectos cruciales del proceso de investigación y de la escritura académica. El tercer capítulo, “El planteamiento del problema en el artículo de investigación” de Martha Shiro y Cristina D’Avolio, tiene por objeto caracterizar el segmento textual en el que se plantea el problema de investigación en tres disciplinas distintas. Las autoras se proponen identificar los marcadores lingüísticos y discursivos propios de este segmento textual. A su vez les interesa el análisis del contraste disciplinar, es decir, identificar rasgos comunes y específicos a cada una de las disciplinas estudiadas. Parten del concepto de género discursivo de Bajtín (p.72) y del artículo de investigación como medio para dar a conocer el trabajo de investigación y someterlo a la evaluación de los pares. Luego de una síntesis teórica, se presenta el análisis detallado del planteamiento del problema en los textos de tres disciplinas. Las autoras concluyen que tanto los rasgos de organización discursiva como los recursos lingüísticos son similares en los textos analizados, y en todos ellos aparecen los tres movimientos que, de acuerdo con Swales (p.72), caracterizan el planteamiento del problema en la introducción de un artículo de investigación. Cabe destacar que no pueden hacerse generalizaciones significativas dado el escaso número de textos analizados. Sólo se pueden identificar tendencias que deberán corroborarse en corpus más extensos.

El capítulo cuarto, “La introducción y la conclusión en el artículo de investigación” de Adriana Bolívar y Francisco José Bolet, aborda al estudio de dos partes textuales cruciales del artículo de investigación: la introducción y la conclusión. Al igual que en el capítulo de Shiro y D’Avolio, los autores tienen como uno de sus objetivos analizar la variación disciplinar. Señalan las dificultades más frecuentes identificadas en la producción de estas partes textuales, y parten de la caracterización de la introducción y conclusión en inglés y español; luego hacen referencia al artículo de investigación como texto mayor en el que estas partes están insertas y finalizan con una propuesta didáctica específica. Cabe destacar que los autores hacen referencia a la variación que puede presentar la estructura genérica de los artículos de investigación según las diferentes convenciones disciplinares y las tradiciones de las comunidades discursivas a las que estas revistas pertenecen. Para ello presentan los resultados de una pequeña investigación realizada en revistas venezolanas arbitradas e indizadas. Llegan a la conclusión de que, si bien el propósito comunicativo en las partes textuales de las revistas analizadas es relativamente uniforme, existen variaciones ligadas a tradiciones discursivas y disciplinares.

El capítulo quinto, “El conocimiento ajeno en las disciplinas. Referencias y citas” de Rebecca Beke, estudia cómo los investigadores presentan el conocimiento ajeno en sus textos. La autora parte del supuesto de que los autores adoptan una postura frente al contenido que introducen en sus escritos. El capítulo tiene dos objetivos fundamentales: identificar las diferencias que tienen los investigadores al presentar el conocimiento ajeno, e interpretar las implicaciones pragmáticas que producen las diferentes formas de citar. Para lograr estos objetivos, Beke presenta una secuencia de actividades. Las primeras son de autorreflexión a partir de la propia práctica de escritura. Las siguientes tienen por objeto analizar, en primer lugar, las normas de cita de dos revistas académicas y, en segunda instancia, la introducción y las referencias de un artículo de cada una de las dos revistas. En la última parte del capítulo la autora presenta un sistema de categorías que permite sistematizar las diferentes opciones que tienen los investigadores para introducir las voces de los otros en su propio discurso. El modelo presentado se sustenta en un sólido estudio realizado sobre un corpus de cincuenta y seis artículos publicados en una revista especializada (p. 147). La autora destaca que las formas de cita poseen funciones retóricas y pragmáticas ligadas a las intenciones de los autores de persuadir a la comunidad de pares de la validez de los argumentos presentados. Es notable la pertinente secuencia didáctica planteada en función del modelo de análisis presentado.

El capítulo sexto, “La argumentación en el discurso académico” de Frances D. Erlich y Martha Shiro, caracteriza la argumentación en el artículo de investigación. El objetivo del artículo es describir el modo de organización argumentativo e ilustrarlo a partir del análisis de un artículo del área de psicología. Para ello, las autoras reseñan dos modelos argumentativos: el de Perelman y Olbrechts-Tyteca (1989) y el de Toulmin (1958), enfoques teóricos que difieren en los criterios para determinar la validez de los argumentos. Ilustran estas categorías en un cuadro en el que las aplican a un artículo de investigación. En la etapa final del capítulo identifican las señales discursivas que utiliza el emisor para orientar al destinatario y permitirle reconstruir la argumentación, al tiempo que hacen hincapié en que la reflexión sobre procesos argumentativos y las señales discursivas facilitan no solo la comprensión sino también la producción de textos académicos. Cabe destacar que al dar cuenta de las marcas discursivas, las autoras señalan explícitamente los índices lingüístico-gramaticales prototípicos de las secuencias argumentativas en los textos científicos.

Los capítulos séptimo y octavo están dedicados al resumen. El séptimo, “La escritura de resúmenes académicos” de Elba Bruno de Castelli, está orientado a la enseñanza de la escritura de resúmenes académicos. Para cumplir este objetivo la autora hace énfasis en las estrategias que se ponen en juego en la elaboración de resúmenes; destaca la relación entre la elaboración de resúmenes y las estrategias de comprensión de textos; plantea una serie de actividades basadas en las macrorreglas definidas por Van Dijk y Kintsch (p. 198) para reconstruir la macroestructura de los textos y; presenta una serie de actividades orientadas a la elaboración de resúmenes de textos académicos. La autora hace hincapié, en la parte final del capítulo, en las dificultades que tienen los estudiantes en la elaboración de estos textos. Es interesante destacar la relación que la autora establece entre las operaciones de reformulación y los indicios de una comprensión flexible y una competencia de escritura que muestra un dominio adecuado del instrumento verbal.

El capítulo octavo, “Los resúmenes de artículos de revistas”, de Carlos Eduardo Blanco, aborda también el tema del resumen, pero orientado a la escritura de resúmenes de revistas académicas, enfatizando en que se trata de un género discursivo con características propias.

El autor realiza una reseña histórica del género, asociada a los procesos de investigación característicos de las distintas áreas disciplinares. Es sumamente interesante la relación que se establece entre el resumen como género y la evolución de la escritura como práctica para producir y transmitir conocimiento. Retoma una hipótesis de Skolnik (p.215) que sostiene que “la marcha hacia el resumen’ es la marcha hacia la especialización”; sin embargo, esta hipótesis es restringida cuando el autor, retomando lo que plantean Berkenkotter y Hutckin (p.216), precisa que la brevedad por sí sola no es indicativa de un resumen bien hecho. El autor presenta y analiza la estructura de dos ejemplares de resúmenes provenientes uno de humanidades y otro de botánica, para concluir formulando una supuesta estructura ideal del resumen, cuyas partes canónicas serían: *introducción, metodología, resultados y conclusiones*. Esta estructura es la prototípica de la mayoría de los resúmenes o *abstracts* de las disciplinas experimentales. Finaliza el capítulo con una serie de consignas orientadas a la reflexión a partir del análisis de cuatro resúmenes de pedagogía.

El capítulo noveno, “Problemas gramaticales en la escritura” de Paula Bentivoglio y Mercedes Sedano, parte del supuesto de que no existe una lengua sin gramática y que en la escritura académica es necesario que los autores conozcan los procedimientos y reglas gramaticales de su lengua para producir textos adecuados. Se reflexiona sobre los problemas identificados por las autoras en trabajos de estudiantes, colegas, investigadores y periodistas. La orientación es normativa y se parte de una breve presentación del problema para luego presentar una ejercitación que pueda ser facilitada a los estudiantes. Los temas que tratan son el uso de las preposiciones, el queísmo y dequeísmo, las locuciones permitidas por la norma académica y las no permitidas, los usos de *haber* y *hacer*, el *que* galicado y el uso de *donde*. En la conclusión, las autoras afirman que no han agotado el espectro de temas que producen inseguridad en la oralidad y en la escritura, y al mismo tiempo sugieren la consulta de la Nueva Gramática de la Lengua Española y del *Diccionario Panhispánico de dudas* (p. 267).

El último capítulo del libro, “De la alfabetización inicial a la alfabetización académica”, de Alida Cano de Faroh, hace una reseña sobre el concepto de alfabetización a partir de las teorías constructivistas del conocimiento. Distingue entre *alfabetización inicial* y *funcional* y finaliza retomando la noción de Carlino (p.283) de *alfabetización académica*. Considera que todos los profesores universitarios, no solo los de lengua, tienen que intentar que sus estudiantes adquieran una competencia comunicativa eficiente.

Como esperamos se desprenda de esta reseña, este libro constituye un aporte sumamente valioso a la enseñanza de los géneros académicos en los estudios superiores, puesto que no solo se limita a presentar desarrollos teóricos sobre un amplio espectro temático sino que también aporta una variada gama de consignas didácticas organizadas en forma secuenciada. Los profesores e investigadores a los que esta obra va dirigida contarán con una herramienta útil tanto para mejorar su competencia en su propia escritura académica como para facilitar la transposición didáctica a los estudiantes que asisten a sus cursos en la universidad.

Laura D. Ferrari  
Universidad de Buenos Aires  
Universidad Nacional de General Sarmiento  
lauradferrari@fibertel.com.ar